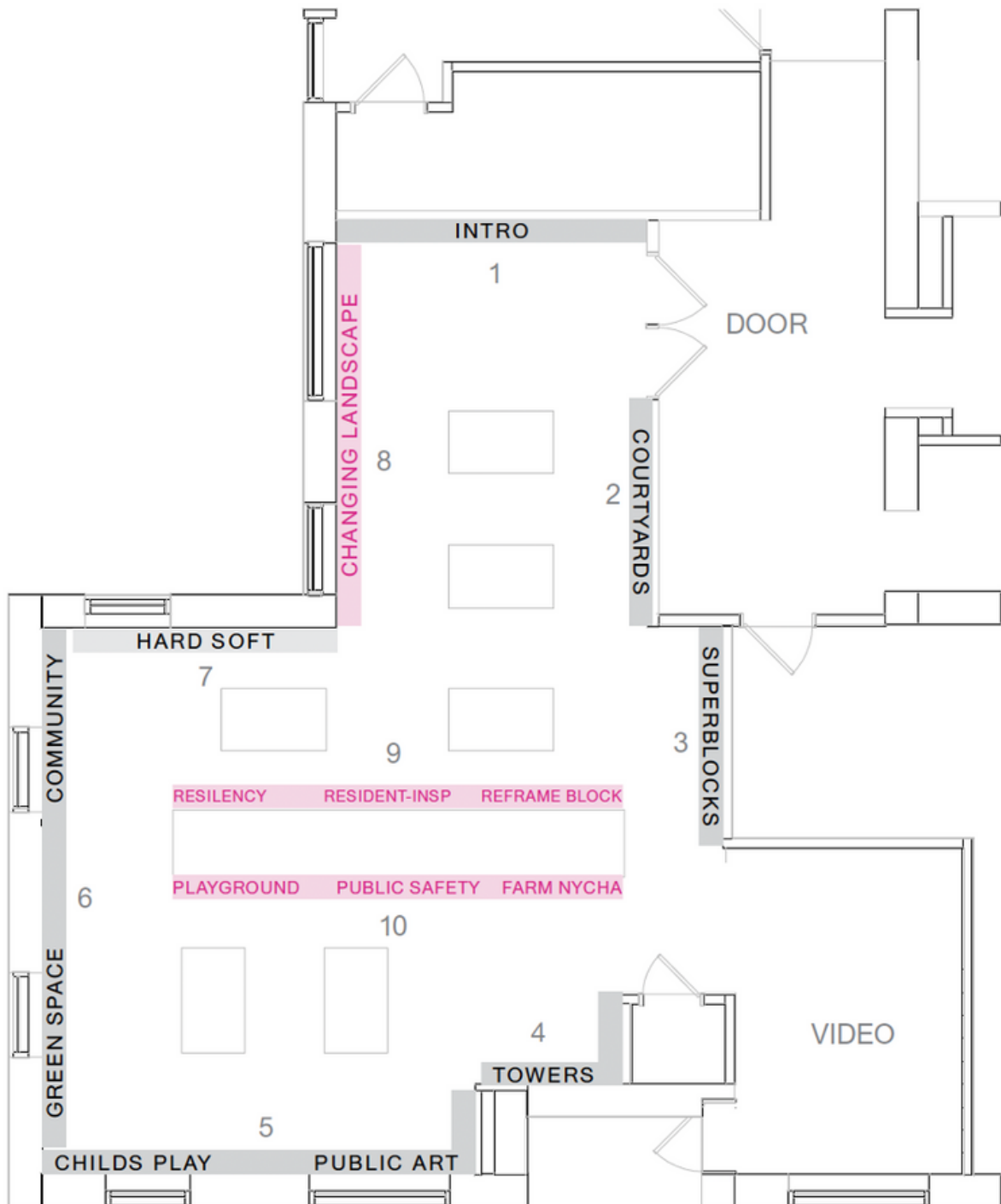




Esta exposición ofrece una nueva perspectiva sobre los espacios abiertos en la vivienda pública de Nueva York, explorando los cambios en las estrategias de diseño y su impacto en la vida cotidiana de los residentes.

Cada nueva generación de la New York City Housing Authority (NYCHA) ha dejado su huella en el paisaje urbano, reflejando las prácticas de planificación comunitaria más avanzadas de su época. Convencidos de que los espacios abiertos ayudarían a 'ventilar los vecindarios', sus administradores destinaron muchas más hectáreas a áreas verdes y senderos que a edificaciones. Para 1961, los edificios ocupaban solo 300 de los 1,540 acres disponibles.

Si bien es importante reconocer la intención paisajística de NYCHA, eso no significa que sus diseñadores y gestores siempre hayan acertado en sus decisiones; en la vida cotidiana de residentes y personal, estos espacios demostraron ser mucho más complejos de lo que se había anticipado.

Hoy en día, NYCHA explora nuevos enfoques y alianzas para devolverles a sus espacios abiertos sentido, resiliencia, comunidad y disfrute. Los residentes participan ahora de forma mucho más directa en la transformación de sus conjuntos habitacionales, lo que abre paso a soluciones más duraderas y satisfactorias.

**“A TRAVÉS DEL PROGRAMA DE PAISAJISMO, LE
HEMOS DEVUELTO EL VERDOR A LOS ÁRIDOS
CAÑONES DE LA CIUDAD”
— NEW YORK CITY HOUSING AUTHORITY, 1961**

Los primeros proyectos de NYCHA sentaron un precedente en el diseño de espacios abiertos, alcanzando estándares comparables a los de las mejores viviendas privadas de su tiempo. Con la inauguración de First Houses en 1936, un bloque denso del Lower East Side fue transformado en amplios edificios de ladrillo, rodeados de espacios para conversar, áreas de juego, arte público, plazas adoquinadas, árboles y comercios.

Proyectos de mayor escala y baja altura, como Harlem River Houses (1937) y Williamsburg Houses (1938), ofrecían patios bien definidos con buena ventilación y luz natural durante todo el año, además de bancos, arte público, piscinas infantiles, equipamientos comunitarios y áreas de juego.

Estos primeros proyectos se conservan en buen estado hasta hoy; de hecho, tanto Williamsburg como Harlem River Houses han sido renovados recientemente. Su vigencia demuestra el impacto positivo que un diseño cuidadosamente planificado puede tener en la calidad de vida de los residentes.

**“LAS ÁREAS DE JUEGO COMUNITARIAS SE
CONCIBEN COMO UN SUSTITUTO DEL JARDÍN DE
LA CASA, DONDE LOS APARATOS PARA ESCALAR
HACEN LAS VECES DE LOS ÁRBOLES PROPIOS DE
UNA INFANCIA COMÚN”.**

**— CATHERINE LANSING, DIRECTORA DE
PLANIFICACIÓN COMUNITARIA DE NYCHA, 1935**

**“LOS SUPERBLOQUES ALIVIARON LA
CONGESTIÓN, HICIERON FLUIR EL TRÁFICO Y
OFRECIERON ESPACIOS ABIERTOS MÁS
AMPLIOS...”**

— ALFRED RHEINSTEIN, PRESIDENTE DE NYCHA

A finales de los años 30, en la búsqueda de soluciones habitacionales masivas y asequibles, el diseño ajardinado de Harlem River Houses dio paso a torres estandarizadas de ladrillo rojo, organizadas en superbloques de baja densidad. Un superbloque agrupa varias manzanas cerradas al tráfico vehicular, reservando el interior para el tránsito peatonal y el esparcimiento.

La gran escala, la baja ocupación del suelo y el diseño repetitivo de Queensbridge Houses (1940) y Red Hook Houses (1939) encarnan esta visión austera. La capacidad de NYCHA para demoler viviendas y clausurar calles permitió crear extensas zonas verdes, arboledas, numerosos parques infantiles y áreas de descanso. El sol, la vegetación y la sombra se convirtieron en formas económicas de compensar las limitaciones estructurales de los edificios.

Los conjuntos East River Houses (1940) y Fort Greene Houses (1944) adaptaron el modelo del superbloque para levantar edificios aún más altos y de menor costo.

Entre 1940 y 1960, las restricciones presupuestarias, los métodos constructivos modernos y las tendencias arquitectónicas de la época hicieron que la estrategia de las “torres en el parque” dominara la planificación de NYCHA. Tanto es así que, en 1961, la institución se jactaba de haber demolido “831 acres de barriadas”, desplazando a miles de personas, de las cuales solo una fracción logró mudarse a los nuevos apartamentos.

La enorme extensión de estos espacios abiertos generó desde sus inicios problemas de aislamiento respecto al vecindario y una consecuente sensación de inseguridad. Aunque algunos gestores de NYCHA advirtieron estas deficiencias, la institución hizo caso omiso, impulsada por su afán de expansión y la influencia del urbanista Robert Moses.

Moses, funcionario municipal polémico e influyente, dirigió la construcción de cientos de proyectos de desarrollo urbano. Su enfoque favorecía la eliminación masiva de barriadas, lo que generó la oposición de activistas comunitarios que rechazaban la destrucción de vecindarios para dar paso a obras cívicas. Para mediados de la década de 1960, NYCHA había completado la mayor parte de sus proyectos, con cerca de 180,000 familias viviendo principalmente en las Torres en el Parque. Para 1961, el 80% del terreno de NYCHA estaba destinado a espacios abiertos.

**“CON DEMASIADA FRECUENCIA TERMINAMOS
CON ENTORNOS MONÓTONOS: EDIFICIOS ALTOS
DISPUESTOS SIMÉTRICAMENTE SOBRE
TERRENOS NIVELADOS, ÁRBOLES PLANTADOS A
INTERVALOS REGULARES Y BANCOS COLOCADOS
AL AZAR. ESO NO ES DISEÑO”**

**— LUCIANO MICELI, ARQUITECTO PAISAJISTA
DE NYCHA, 1962**

Los primeros murales en complejos como Harlem River (1937) y Queensbridge Houses (1940) fueron posibles gracias a la financiación para las artes durante la era del New Deal. Desde la década de 1960, los murales han cobrado popularidad, generalmente como parte de programas comunitarios orientados a embellecer los edificios y fomentar el orgullo vecinal.

Esculturas públicas

Los arquitectos integraron esculturas en el diseño de Harlem River Houses (1937). Con el tiempo, se incorporaron más piezas en distintos conjuntos habitacionales; algunas funcionaban también como juegos infantiles y llegaron a convertirse en elementos emblemáticos y duraderos de ciertos proyectos.

Varias de estas esculturas han sido restauradas recientemente.

Espectáculos y presentaciones

Los residentes de NYCHA han aprovechado los espacios exteriores para actividades diversas, como proyecciones de películas, concursos de talentos y fiestas de cumpleaños. En los años sesenta, como parte de un programa municipal de descentralización cultural, algunos terrenos de NYCHA albergaron conciertos y funciones teatrales; incluso se construyeron anfiteatros especialmente diseñados para estas actividades.

Vandalismo

Mantener este complejo conjunto de espacios abiertos y edificios resultó más difícil de lo previsto. Las obras de arte, los juegos, los jardines y las cercas sufrieron daños durante la era de desinversión que atravesó la ciudad de Nueva York tras la guerra. Para NYCHA ha sido sumamente complicado financiar la renovación de sus espacios exteriores, ya que el mantenimiento de sus edificios requiere miles de millones de dólares solo para garantizar su habitabilidad.

El 10% de los espacios abiertos de NYCHA está destinado a áreas de juego.

**CONSEJO ASESOR DE LAS ARTES DE NYCHA: "...UN
PROGRAMA PRÁCTICO PARA LLEVAR COLOR Y
BELLEZA A... LOS ESPACIOS DE REUNIÓN
MEDIANTE ESCULTURAS, PINTURAS, MOSAICOS,
MURALES Y OTRAS OBRAS ARTÍSTICAS".
— INFORME ANUAL DE NYCHA, 1960**

**“EN LUGAR DE GRANDES EXTENSIONES DE
CÉSPED POR DONDE NADIE PUEDE CAMINAR,
CONSTRUIREMOS MÁS Y MEJORES PARQUES
INFANTILES.”**

— WILLIAM REID, PRESIDENTE DE NYCHA, 1958

Fuentes de agua

Las fuentes recreativas han formado parte del paisaje de NYCHA desde la inauguración de First Houses en 1936. Estas fuentes compensaban la escasez de piscinas públicas en vecindarios densamente poblados, ofreciendo alivio durante el verano y diversión para los niños. Algunos de los rediseños más ambiciosos de los años sesenta —como en Riis Houses— incorporaron juegos de agua dentro de propuestas de diseño progresistas.

Canchas

Al principio, las canchas de baloncesto y handball eran poco comunes, ya que NYCHA priorizaba una vida residencial tranquila. Sin embargo, el urbanista Robert Moses promovió la construcción de parques municipales cercanos a las viviendas y, en algunos casos, dentro de los mismos proyectos. En 1948, Moses afirmaba: “Todos los proyectos de vivienda pública cuentan con instalaciones recreativas dentro del complejo y parques adicionales administrados por la municipalidad.” Durante las décadas de 1950 y 1960, los administradores de NYCHA incrementaron el número de canchas en respuesta al crecimiento de la población juvenil.

Parques infantiles experimentales

Los administradores de NYCHA diseñaron equipos duraderos y económicos para fomentar la escalada y la exploración en niños pequeños. Por ejemplo, la atracción que sienten los niños por los edificios en ruinas inspiró la construcción de estructuras llamadas dodgers, que los niños rápidamente invadieron en Red Hook Houses (1939). Este programa atrajo atención a nivel nacional, y variantes se replicaron en otras viviendas de NYCHA.

Con el aumento de la población infantil tras el baby boom y el crecimiento del vandalismo, NYCHA se centró en la recreación activa para “ofrecer a los niños espacios donde canalizar su energía, en lugar de causar daños en los edificios y sus alrededores.” En 1961, la institución afirmaba que “los parques infantiles incluyen desde barras para que los más pequeños puedan trepar, hasta campos de pelota para los adolescentes.”

Diseño por edades

NYCHA diseñaba pensando en las diferentes etapas del desarrollo infantil: canchas para los jóvenes mayores, parques activos para niños que superaban la etapa preescolar y áreas de juego cerradas junto a guarderías bajo supervisión adulta. Además, se incorporaban gradas cerca de los parques infantiles y bancos en las entradas de los edificios para la comodidad y supervisión de los adultos.

EN 1981, LOS INQUILINOS CUIDABAN MÁS DE 1,000 JARDINES EN TODOS LOS PROYECTOS DE NYCHA.

Antes de la generalización del aire acondicionado, la necesidad de refrescar los espacios interiores y exteriores de los residenciales influyó directamente en la escala de los espacios abiertos de NYCHA. Los calurosos veranos de las décadas de 1950 y 1960 llevaron a niños y adultos a pasar más tiempo al aire libre, lo que incrementó el uso de los terrenos y las instalaciones recreativas. Hoy en día, aunque la actividad es menor, los terrenos de NYCHA mantienen una temperatura hasta 10 °F más fresca que la de los barrios circundantes.

Plantación de árboles

La cubierta arbórea de NYCHA es fruto de una gestión cuidadosa; entre 1950 y 1960, se plantaron más de 26,000 árboles de sombra, 22,000 árboles menores, casi 300,000 plantas diversas y cientos de miles de arbustos. Actualmente, más de 1,000 acres de sus terrenos están cubiertos por árboles, aunque estos siguen enfrentando estrés por el mantenimiento diferido, la muerte de ejemplares, el cambio climático y la intrusión de agua salada tras el huracán Sandy.

Jardines de los inquilinos

NYCHA promovió un amplio programa de jardines comunitarios, donde los residentes transformaron pequeñas áreas cercadas en jardines de flores y hortalizas. Este fue un caso excepcional en el que se permitió a los residentes personalizar los espacios exteriores. La iniciativa tuvo tanto éxito que NYCHA llegó a patrocinar un concurso anual de jardinería.

Aunque muchos residentes de NYCHA siguen reuniéndose y jugando al aire libre, beneficiándose de la sombra y las temperaturas más bajas, los superbloques ya no se utilizan tan activamente como en décadas pasadas. Esta disminución en la actividad debilita el concepto de la “torre en el parque”, que destinaba gran parte del valioso terreno urbano a espacios abiertos.

El aumento de la delincuencia, la llegada del aire acondicionado, el auge del entretenimiento electrónico y el deterioro de muchas zonas de juego de NYCHA han reducido el uso de estos espacios. Además, su mantenimiento ha quedado relegado, pues miles de millones de dólares se destinan a reparaciones urgentes para garantizar la habitabilidad de los apartamentos.

Desde la década de 1960, las preocupaciones sobre la seguridad y el uso adecuado de los terrenos en la vivienda pública han sido un tema de interés nacional. En algunos casos, el deterioro de estos espacios ha contribuido a alimentar percepciones negativas sobre la vivienda pública y a aumentar la presión para su demolición y reurbanización en numerosas ciudades.

Las lecciones aprendidas de los éxitos y fracasos de NYCHA pueden aplicarse en todo el país. A diferencia de otras ciudades, durante las últimas dos décadas, los líderes y diseñadores de NYCHA han trabajado en colaboración con residentes, activistas comunitarios y funcionarios electos para reimaginar y mejorar los espacios abiertos. Con la financiación adecuada, estos espacios pueden volver a ser valiosos activos comunitarios.

NYCHA no es la única que enfrenta estos desafíos. El National Public Housing Museum ha colaborado con la Asociación Nacional de Funcionarios de Vivienda y Reurbanización (NAHRO) para recopilar imágenes de espacios abiertos en viviendas públicas de todo el país. Tomadas por los propios residentes, estas fotografías reflejan la compleja experiencia que ofrecen los paisajes cambiantes de estos proyectos habitacionales.

Un proyecto típico de INYCHA combinaba superficies duras y blandas. El paisaje blando estaba formado por césped y árboles, que podían disfrutarse desde los bancos y las ventanas. Por su parte, el paisaje duro consistía en caminos pavimentados que conectaban las aceras exteriores con las entradas de los edificios, parques infantiles, estacionamientos e instalaciones de mantenimiento.

El mantenimiento a largo plazo de estos espacios representó un gran desafío administrativo y financiero, ya que requería numerosos empleados para cortar cientos de acres de césped, rastrillar hojas, podar árboles, reparar parques infantiles, quitar la nieve y mantener miles de bancos. En 1959, NYCHA destinaba cinco millones de dólares anuales a estas tareas, con más de 1,100 trabajadores fijos y temporales.

Materiales

Desde su fundación, NYCHA invirtió considerablemente en materiales de alta calidad, como adoquines, hormigón, asfalto, pavimentos multicolores, areneros y alfombrillas de goma para parques infantiles. Sin embargo, con el tiempo, estos materiales —aunque duraderos— se deterioraron al ritmo del declive financiero de la institución.

Estacionamiento

NYCHA construyó estacionamientos en muchas de sus propiedades para brindar mayor comodidad a residentes y personal. Esta fue una de sus iniciativas más populares, en parte gracias a tarifas por debajo del precio de mercado. La inclusión de estacionamientos en complejos de vivienda pública alejados de las líneas de metro permitió que numerosos residentes de la posguerra adoptaran un estilo de vida más suburbano, con apartamentos rodeados de jardines. Hoy en día, muchos de estos estacionamientos probablemente serán reurbanizados o reemplazados, ya que la ciudad busca nuevos espacios para construir viviendas asequibles.

**“LA ZONA AJARDINADA Y POCO CONCURRIDA
DEBERÍA VENTILAR EL BARRIO”.
— ALFRED RHEINSTEIN, EDITORIAL, C. 1939**

Compromiso Permanente de Asequibilidad Juntos (PACT) Los complejos de NYCHA, construidos a una velocidad extraordinaria durante décadas, requieren hoy decenas de miles de millones de dólares en renovaciones. Ante la falta de subvenciones públicas suficientes, NYCHA está trabajando para rehabilitar y gestionar aproximadamente un tercio de sus propiedades mediante alianzas con promotores privados, en el marco del programa conocido como PACT.

El PACT transfiere los complejos habitacionales de NYCHA del programa de la Sección 9 (vivienda pública tradicional) al de la Sección 8 (vales de vivienda). Actualmente, 138 de los proyectos, que representan 37,000 apartamentos, se encuentran en fases de predesarrollo, construcción o postconstrucción, con el objetivo a largo plazo de renovar 62,000 unidades.

Las mejoras paisajísticas en los sitios del PACT complementan la amplia modernización de interiores y fachadas. Mediante un exhaustivo proceso de divulgación y participación, los residentes han manifestado sus preferencias respecto a nuevos equipos de juego y otras mejoras. Entre los proyectos del PACT ya concluidos se encuentran parques infantiles modernos, nuevos bancos, fuentes, aceras y vallas reparadas, así como una amplia cobertura vegetal y poda de árboles.

Se han restaurado los espacios públicos de 35 proyectos habitacionales.

“EL PROGRAMA FUNCIONA Y HA SUPUESTO UNA GRAN DIFERENCIA... ME ALEGRA MUCHO VER (LOS RESULTADOS DEL PACT) Y COMPROBAR CÓMO SE HAN MATERIALIZADO LAS IDEAS QUE DEBATIMOS EN LA MESA REDONDA”.

— LOLITA MILLER, RESIDENTE DE OCEAN BAY APARTMENTS

Proyectos de resiliencia

Los daños causados por la supertormenta Sandy en 2012 dieron lugar a una financiación superior a los 3,000 millones de dólares por parte de la Agencia Federal para el Manejo de Emergencias (FEMA). Estos recursos permitieron la remodelación de 35 urbanizaciones, que incluyó la instalación de protección contra sobretensiones, la protección de equipos en edificios independientes y la renovación de parques infantiles.

Además, los cientos de acres de espacios sin pavimentar de la NYCHA ofrecen oportunidades creativas para implementar futuras medidas de resiliencia en toda la ciudad. Estrategias como canchas de baloncesto inundables, estanques de retención subterráneos, pavimentos de hormigón poroso y jardines de lluvia permeables podrían reducir las inundaciones, ralentizar el flujo de agua hacia los barrios circundantes, disminuir la sobrecarga en las alcantarillas pluviales y mejorar el sistema de tratamiento de aguas.

Aguaceros

South Jamaica Houses, que comprende ocho manzanas en ese vecindario de Queens y alberga a 2,600 residentes, cuenta con un plan contra las lluvias torrenciales diseñado para controlar inundaciones provocadas tanto por tormentas severas como por lluvias cotidianas, mediante el uso de infraestructuras y espacios exteriores cuidadosamente diseñados.

Este proyecto piloto maximizará la captación de aguas pluviales de hasta 2.3 pulgadas por hora, demostrando cómo estas infraestructuras pueden brindar múltiples beneficios colaterales a las comunidades.

**HASTA LA FECHA, SE HAN INSTALADO MÁS DE
13,000 COMPONENTES PROTECTORES CONTRA
INUNDACIONES EN 33
PROYECTOS HABITACIONALES.**

El programa Comunidades Conectadas de NYCHA, lanzado en 2018, responde a la idea generalizada de que los entornos residenciales deben ofrecer oportunidades sociales y recreativas valiosas tanto para sus habitantes como para los vecinos.

La Guía de comunidades conectadas propone un enfoque de diseño urbano basado en el análisis de las condiciones actuales y las mejores prácticas, y destaca la participación activa de residentes y personal como pilar fundamental de las futuras renovaciones. Este proceso representa un cambio radical frente a las décadas de planificación verticalista que caracterizaron a NYCHA.

Como parte de esta iniciativa, los residentes de Pomonok Houses colaboraron con los planificadores en un proyecto piloto que aplicó los principios de la Guía, cuyos lineamientos podrían mejorar los espacios abiertos con la incorporación de nuevos edificios de relleno.

Los estudios de diseño Grain Collective y Nancy Owens Studio incorporaron muchos de estos principios en el Plan Maestro de Espacios Abiertos de NYCHA (2021), un análisis integral de los retos y oportunidades de todo el sistema. Aunque la implementación a gran escala de este plan requiere una mejora sustancial en la situación financiera de la institución, sus beneficios para residentes y la ciudad serían significativos.

“Opening the Edge” con Design Trust for Public Space

El proyecto Opening the Edge refleja un compromiso alineado con la iniciativa Comunidades Conectadas. Tanto residentes como diseñadores coinciden en que las vallas de acero, usadas para proteger el césped y delimitar las propiedades, generan barreras innecesarias que aumentan el aislamiento de las comunidades.

Lanzado en 2014 en colaboración con Urban Design Trust, el proyecto replantea una zona de césped cercada en las viviendas Lillian Wald de NYCHA, en el Lower East Side. El diseño final, desarrollado en estrecha colaboración con los residentes durante varios años, reemplaza las vallas por caminos accesibles, asientos abiertos, una plataforma inclinada para presentaciones y una mejor iluminación. La construcción comenzó en 2025.

**LOS RESIDENTES DE LA NYCHA Y LA COMUNIDAD
CIRCUNDANTE DEBEN DESEMPEÑAR UN PAPEL
ACTIVO EN LA CONFIGURACIÓN DEL ENTORNO EN
EL QUE VIVEN. LA PARTICIPACIÓN DE LA
COMUNIDAD FOMENTA LA CONFIANZA, Y LOS
PROYECTOS QUE PROMUEVEN UN DISEÑO
PARTICIPATIVO E INCLUSIVO TIENEN MÁS
PROBABILIDADES DE ÉXITO.
— GUÍA DE COMUNIDADES CONECTADAS,
NYCHA, 2020**

Viviendas asequibles

Los nuevos complejos han incorporado recursos comunitarios y espacios abiertos a proyectos existentes de NYCHA. En Washington Houses, en Manhattan, viviendas asequibles, una escuela charter y un nuevo parque urbano revitalizan el antiguo conjunto. Mientras tanto, en Van Dyke Houses, en Brownsville, un innovador complejo de uso mixto añade opciones de alojamiento, espacios comunitarios para alquiler y áreas exteriores renovadas para los residentes.

Nuevos centros comunitarios

En la década de 1990, bajo la dirección del diseñador David Burney, NYCHA impulsó un programa para construir centros comunitarios multifuncionales. Estos espacios ofrecen un entorno seguro para actividades tanto diurnas como nocturnas. En Van Dyke Houses, por ejemplo, un centro comunitario acristalado conecta los espacios abiertos y crea una plaza en la calle central.

Parques urbanos renovados

Los parques municipales ubicados en terrenos de NYCHA destacan por su relativo éxito, gracias a la presencia de personal de mantenimiento, baños públicos, equipamiento renovado y actividades recreativas como baloncesto y tenis. Generalmente situados en los límites de los superbloques, se anuncian como espacios abiertos al público y atraen a una audiencia diversa.

El popular parque infantil Samuel N. Bennerson, en Amsterdam Houses, Manhattan, fue creado en 1949 para las familias del proyecto y los residentes de la congestionada comunidad circundante. Su reciente renovación fue un proyecto multimillonario.

Los cientos de parques infantiles que NYCHA sigue gestionando directamente representan un desafío constante. Aunque en las últimas décadas sus administradores han reemplazado gran parte del equipamiento, muchos parques continúan infrautilizados debido a problemas de mantenimiento, el envejecimiento de la población residente, preocupaciones sobre la seguridad pública y el aislamiento de los barrios circundantes.

Los daños ocasionados por el huracán Sandy y la financiación de la FEMA fueron una oportunidad para introducir el diseño innovador de Grain Collective, que contribuyó a crear una nueva generación de parques infantiles, alejados de las omnipresentes estructuras metálicas y los tapetes de hule negro del pasado. El lenguaje de diseño actual llena el paisaje de color con murales en el suelo y estructuras creativas para trepar y jugar.

Canchas de baloncesto

Las renovaciones de canchas han sido una constante en el diseño de la NYCHA durante décadas, beneficiando a los residentes con numerosas mejoras coloridas y sustanciales.

Equipamiento para adultos

NYCHA ha habilitado espacios al aire libre dedicados al entrenamiento para su creciente población adulta. La Carver Houses Fitness Zone es la primera de estas áreas, creada en colaboración con The Trust for Public Land (TPL) y financiada por el Mount Sinai Hospital, y cuenta con equipamiento deportivo de alta calidad.

PLAN DE ACCIÓN DEL ALCALDE

¿PUEDE EL REDISEÑO DE LOS ESPACIOS ABIERTOS MEJORAR LA SEGURIDAD PÚBLICA EN LOS COMPLEJOS DE NYCHA?

Esta pregunta guía el Plan de Acción del Alcalde para la Seguridad del Vecindario (MAP, por sus siglas en inglés), una iniciativa de la Oficina de Justicia Penal del Alcalde que prioriza enfoques creativos y no tradicionales para aumentar la seguridad en 15 complejos de la NYCHA.

El MAP reúne a residentes, personal, organismos municipales y organizaciones sin fines de lucro para identificar problemas de seguridad, diseñar planes de acción y aplicar soluciones colaborativas.

Más de 100 ideas presentadas por los residentes de Patterson Houses sirvieron como base para el diseño de nuevos parques infantiles, jardines y murales. Un proceso similar ha impulsado mejoras en Polo Grounds Houses y otros complejos.

**“...CADA UNA DE ESTAS INTERVENCIONES FUE
CREADA POR LOS RESIDENTES PARA LOS
RESIDENTES, COMO SOLUCIONES INNOVADORAS
PARA FORTALECER LA SEGURIDAD
COMUNITARIA.”**

**— DANIELLE BRUTUS, CENTRO PARA LA
INNOVACIÓN EN LA JUSTICIA Y SOCIA DEL
PROYECTO MAP**

**SEIS ACRES DE GRANJAS DE NYCHA PRODUJERON
176,000 LIBRAS DE PRODUCTOS AGRÍCOLAS EN
TRES AÑOS.**

Granjas urbanas en NYCHA

La primera granja urbana en Red Hook Houses se inauguró en 2013. Actualmente, hay siete granjas en los terrenos de NYCHA que se enfocan en mejorar el acceso a alimentos saludables y en la formación de jóvenes trabajadores. Estas granjas han cultivado, cosechado y distribuido cientos de miles de libras de productos agrícolas a miles de residentes, muchos de ellos viviendo en zonas con escasez de alimentos y opciones limitadas.

Huertos para residentes

El apoyo sostenido a espacios abiertos gestionados y dirigidos por los propios residentes ha generado beneficios duraderos con una inversión modesta. Con el tiempo, estos espacios han ganado en sofisticación, incorporando huertos elevados y mallas protectoras.

**CENTRO DE EDUCACIÓN AGRÍCOLA EN
MARLBORO HOUSES**

**“ESTAS NUEVAS Y MODERNAS INSTALACIONES
PERMITIRÁN A LOS RESIDENTES DE LA NYCHA
PARTICIPAR ACTIVAMENTE EN LA PRODUCCIÓN
DE ALIMENTOS Y FUNCIONARÁN COMO UN
CENTRO COMUNITARIO DONDE SE DESARROLLEN
PROGRAMAS DE SALUD Y BIENESTAR.”
— ANDREA MATA, DIRECTORA DE INICIATIVAS DE
SALUD PARA RESIDENTES DE NYCHA.**